
Martes 30 Noviembre de 2021 | Matutina para Adolescentes | Nuevas formas de orar

Descripción

Nuevas formas de orar



**¿Pensar en todo lo que ha hecho. Oh Dios, t eres santo en tus acciones;
¿qu Dios hay tan grande como t? ¡T eres el Dios que hace maravillas! ¡Diste**

a conocer tu poder a las naciones!â?• (Sal. 77:12-14).

Â¿Se te acabaron los temas de que hablar cuando oras? Prueba estas ideas para hacer mÃ¡s significativos tus momentos de oraciÃ³n.

Haz un estudio bÃiblico sobre el tema de la grandeza de Dios. El Salmo 77 o Deuteronomio 4:7 son una buena opciÃ³n: â??Â¿QuÃ© naciÃ³n hay tan grande que tenga los dioses tan cerca de ella, como tenemos nosotros al SeÃ±or nuestro Dios cada vez que lo invocamos?â?• Luego medita sobre la grandeza de Dios. Â¿CÃ³mo la percibes? DespuÃ©s que hayas dedicado unos minutos a la meditaciÃ³n, elige una forma de expresar tu percepciÃ³n de la grandeza de Dios. Puedes hacer un dibujo, escribir un canto o un poema.

En 1 Pedro 5:6 y 7 leemos: â??HumÃillense, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que Ã©l los enaltezca a su debido tiempo. Dejen todas sus preocupaciones a Dios, porque Ã©l se interesa por ustedesâ?•.

Es hora de entregar a Dios todo lo que te estresa y recibir de Ã©l lo que necesitas. SiÃ©ntate cÃ³modamente donde puedas hablar con Dios durante un tiempo. Comienza colocando las manos en tu regazo, con las palmas hacia abajo. En esa posiciÃ³n, nombra todo aquello que necesitas darle a Dios. Tus manos abiertas simbolizan que te liberas de todo eso y lo colocas bajo el cuidado de Dios. Puedes decirle: â??SeÃ±or, te doy mi preocupaciÃ³n por el examen de la prÃ³xima semana. Te entrego mi relaciÃ³n sentimental y confÃo en que estÃ©s en ellaâ?•. Sigue nombrando todo lo que te preocupa.

Ahora, voltea tus manos, con las palmas hacia arriba. Es el momento de mencionar todo lo que necesitas recibir de Dios. La Biblia estÃ¡ llena de promesas sobre la disposiciÃ³n de Dios a darnos lo que necesitamos para enfrentar nuestros desafÃos. Entonces, puedes decirle: â??Dios mÃo, recibo tu sabidurÃa para enfrentar ese examenâ?•, o: â??Acepto tu fuerza y tu ayuda para defender lo que creoâ?•.

Permanece en esa posiciÃ³n hasta que hayas mencionado todas las bendiciones que necesitas de Dios. Es posible que desees terminar alabando a Dios por sus bendiciones.

No hay una fÃrmula mÃgica para la oraciÃ³n. Lo importante es que te mantengas en contacto con Dios. Y recuerda: nada es demasiado grande o pequeÃ±o como para no conversarlo con Ã©l.